



RESIGNIFICACIÓN DE POLÍTICAS EDUCATIVAS DE FORMACIÓN DOCENTE EN EDUCACIÓN SUPERIOR

Luz María Ledesma Reyes
luzledesmareyes@gmail.com

Área temática: Política y gestión de la educación

Línea temática: Diseño y planeación de las políticas

Porcentaje de avance: 45%

Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado

Programa de posgrado: Maestría en Desarrollo educativo, línea de Política Educativa.

Institución donde realiza los estudios de posgrado: Universidad Pedagógica Nacional.



Resumen

En los últimos años se ha puesto en tela de juicio la práctica educativa, señalando específicamente a los docentes como los responsables de los resultados de ésta. Las constantes modificaciones al sistema educativo han llevado a la figura del docente a cargar con responsabilidades que supera las horas frente a grupo con trabajo extra que no es remunerado generando entre otras cosas una experiencia emocional que afecta su labor.

El interés de esta investigación recae en conocer la manera en que actúa el docente en el universo emocional, en donde el docente debe modificar sus emociones de manera que estimulen sentimientos aceptados y deseables, que no intervengan en su labor, pues como servidores se cede la personalidad en un proceso de auto extrañamiento en un contexto del sistema capitalista avanzado.

Así pues, las emociones forman parte de la subjetividad de los docentes, de lo político que los constituye, por ello es necesario el desarrollo de una política educativa que modifique los elementos que delimitan el quehacer docente.

Para ello, se trabajará con algunos docentes del Colegio de Bachilleres de la Ciudad de México y se utilizará una metodología mixta que permita realizar un diagnóstico sobre las emociones que experimentan los docentes y la manera en la que éstas afectan el desarrollo de su labor y a partir de ahí proponer una política educativa que considere a las emociones como parte fundamental del ejercicio docente, para ello se empleará la encuesta y la entrevista semi estructurada.

Palabras clave: Labor docente, emociones, política educativa, diagnóstico

Extensión máxima de la ponencia: 3000 palabras.

Estructura de la ponencia:

Introducción

En las últimas reformas educativas en México se ha priorizado la importancia de la inteligencia emocional en las aulas, lo anterior, ligado a diversos estudios que han demostrado la influencia mutua entre el aprendizaje y las emociones. La parte contradictoria de esta propuesta es que no se han considerado las emociones de los profesores que surgen durante el desarrollo de su quehacer profesional.

A los profesores se les ha exhortado a tener una administración emocional positiva, es decir, tener un manejo de sus emociones a fin de dar prioridad a los otros.

El quehacer docente conlleva actividades que no necesariamente se mencionan o se consideran desde lo laboral, por ejemplo, en educación media superior, el profesor es contratado para dar clases, y el pago es proporcional a las horas que trabaja frente a grupo, no obstante, el tiempo que se invierte en la preparación de la clase, diseño de materiales didácticos y de evaluación no se consideran para la remuneración. Así, la sobre carga laboral sumada a los efectos emocionales de la interacción, pueden generar un desgaste que impacte en la salud.

Las emociones que experimentan los profesores participan en el juego de la vida social, las cuales reflejan su perspectiva del contexto. De esta forma, el análisis de las emociones, desde la perspectiva sociológica nos dará un acercamiento para conocer la manera en que estas se comparten, se experimentan y se resignifican.

Así pues, las emociones forman parte de la subjetividad de los docentes, de lo político que los constituye, por ello es necesario generar un diagnóstico que brinde elementos suficientes para desarrollar una estrategia que pueda solucionar los problemas de lo político, es decir, el desarrollo de una política educativa que modifique los elementos que delimitan el quehacer docente.

Planteamiento del problema

La labor del docente consiste en brindar enseñanzas y fomentar el aprendizaje de diversos temas y saberes en el aula, no obstante, en la práctica se va mucho más allá, pues no se trata solamente de exponer información que los estudiantes asimilarán sólo por escuchar, se trata de una labor que se aborda y desarrolla en diversos escenarios.

El quehacer se refiere a algo que se debe realizar, en el caso educativo, el quehacer docente es aquella actividad laboral que se infiere o presupone pero que no está escrita tal cual. Por ejemplo, la docencia es una de las pocas profesiones en las que se trabaja antes de llegar a la escuela (preparación de clase) y en ocasiones sale de la misma con actividades a realizar (evaluaciones), en ocasiones y dependiendo del nivel educativo se tiene que invertir (del dinero propio) para poder trabajar, ya sea la compra de material didáctico o herramientas que la institución no puede brindar.

Así, la sobre carga laboral sumada a los efectos emocionales de la interacción con los diferentes contextos, pueden generar un desgaste que impacta en la salud y en el desarrollo del trabajo. Las emociones que experimentan los profesores y que se derivan de la interacción, participan en el juego de la vida social, las cuales reflejan su perspectiva del contexto, para Arlie Hochschild (2008) las emociones funcionan como señales que indican la importancia de una situación. Por ello el análisis de las emociones permite entender las acciones, situaciones y sentidos que éstas tienen para las personas, es decir, la parte subjetiva de los sujetos.

La subjetividad se relaciona con la identidad pues nos permite reconocernos con todo lo cultural ideológico o social que nos hacen ser lo que somos; es un conjunto de características particulares que hacen al ser humano un sujeto único e irrepetible.

Michel Foucault (1989) señala que la subjetividad es el resultado de la incidencia de los mecanismos de normalización (instituciones disciplinarias) en el individuo, estos mecanismos son los dispositivos que moldean las acciones de los individuos. También, indica que antes de gobernar nuestra alma en donde reside la subjetividad es necesario disciplinarnos mediante la inscripción en donde distintos elementos dejan marcas que construyen la subjetividad, las instituciones entonces producen inscripciones en los sujetos (Foucault, 1989).

Estas subjetividades conforman entonces lo político de los sujetos, desde los cuerpos que sienten (la emoción) hasta el lenguaje que trata de expresar lo que se vive. Lo político es lo que constitutivo del ser humano, establece lo contradictorio, lo diverso, que produce desigualdad y antagonismo. Lo político presupone actores particulares en lucha por mantener su modo de ser (Schmitt, 1984)

Carl Scmitt en (Franzé, 2004) señala que “lo político es y requiere acción colectiva porque representa la organización del modo de ser de una comunidad, que necesita cierta homogeneidad -una base de valores comunes- para distinguir problemas, y elaborar, tomar y realizar decisiones sobre su existencia como sociedad”.

Esta toma de decisiones se convierte en una lucha por acceder al poder, es una estrategia para dar solución a lo político, es la política. La política se encarga de la organización de la vida de la polis, requisito para la consecución de los fines de la vida (Franzé, 2004).

Se puede decir entonces que, las emociones del sujeto son parte de su constitución de lo político, de esta manera las experiencias emocionales que surgen durante el quehacer docente y que a su vez son compartidas, generan un colectivo de sujetos diversos que requieren la resolución del problema que los aqueja, es decir, la contemplación de la importancia de las emociones que surgen en dicho quehacer.

Se busca entonces generar un diagnóstico que abra la puerta al desarrollo de una política educativa que dé solución a las situaciones que impactan en el quehacer docente y que producen emociones negativas, afectando su labor y al sujeto mismo.

En términos generales, la labor docente implica tanto un desgaste emocional que merma el rendimiento laboral, como experiencias positivas que revitalizan las actitudes en el trabajo,

por lo que es importante conocer las distintas consecuencias que surgen ante las emociones compartidas y socializadas en las escuelas dentro del contexto de la educación.

Objetivos

General

- Conocer cuáles son las actividades del quehacer docente que generan emociones negativas en los profesores del Colegio de Bachilleres de la Ciudad de México.

Específicos

- Identificar como inciden las condiciones laborales en las emociones de los profesores del Colegio de Bachilleres de la Ciudad de México.
- Identificar las emociones que experimentan los profesores del Colegio de Bachilleres de la Ciudad de México, en el desarrollo del quehacer docente.
- Conocer las consecuencias laborales que enfrentan los profesores del Colegio de Bachilleres de la Ciudad de México, a partir de las emociones experimentadas durante el desarrollo del quehacer docente.
- Conocer las consecuencias en la vida personal que enfrentan los profesores del Colegio de Bachilleres de la Ciudad de México, a partir de las emociones experimentadas durante el desarrollo del quehacer docente

Preguntas de investigación

General

¿Cuáles son las actividades del quehacer docente que generan emociones negativas en los profesores del Colegio de Bachilleres en la Ciudad de México?

Específicas

¿Como inciden las condiciones laborales en las emociones de los profesores del Colegio de Bachilleres en la Ciudad de México?

¿Cuáles son las emociones que experimentan los profesores del Colegio de Bachilleres en la Ciudad de México en el desarrollo del quehacer docente?

¿Qué consecuencias laborales enfrentan los profesores Colegio de Bachilleres en la Ciudad de México, a partir de las emociones experimentadas durante el desarrollo del quehacer docente?

¿Qué consecuencias en la vida personal que enfrentan los profesores Colegio de Bachilleres en la Ciudad de México, a partir de las emociones experimentadas durante el desarrollo del quehacer docente?

Supuesto de partida

Hay una ausencia de políticas educativas que atiendan factores emocionales y sus implicaciones que afectan al trabajo.

Las políticas para la educación Media superior con respecto al trabajo docente no incluyen la parte emocional.

Desarrollo

En los últimos años se ha puesto en tela de juicio la práctica educativa, señalando específicamente a los docentes como los responsables de los resultados de la misma. En la interacción que se da en el contexto escolar, el incremento de trabajo y las exigencias constantes de las autoridades, los docentes comienzan a generar diversas emociones que, si bien afectan la calidad de vida y el estado anímico, repercuten también en la interacción que se da en la estructura escolar. Actualmente y a partir de la pandemia por el COVID-19, aumentó la manifestación y expresión de emociones vinculadas al estrés y la frustración en torno a la labor, mismas que fueron pasadas por alto para dar prioridad a las necesidades de los estudiantes y a la concreción de los contenidos del plan de estudio.

Muestras de lo anterior se pueden encontrar en algunas páginas de redes sociales, que, si bien tienen como objetivo compartir entretenimiento del contexto docente, también han servido como un lugar para expresar distintas experiencias en torno a la labor, “En una ocasión mi directivo nos dijo: -La empatía para el docente no existe-... y es muy triste, porque se nos pide que demos algo (a los padres y/o alumnos), y a nosotros no nos lo pueden dar... ¡Ánimo maestros! Lo único que nos queda es resistir”, (Cosas de Profes Oficial, 2022).

En la dinámica de la interacción social y a partir de la repetición de algunas circunstancias en un esquema escolar (aunque el contexto tenga variantes), los docentes han normalizado la manera en la que funciona el sistema educativo, la frase antes mencionada, ¡Ánimo maestros! Lo único que nos queda es resistir”, es un discurso que con distintas palabras han asumido los docentes como una manera de aminorar o subsanar las carencias que se tienen al desarrollar la labor, ya sea por falta de recursos materiales o de apoyo por parte de las autoridades.

Al profundizar en el análisis de las emociones se pretende comprender cómo se reproduce la manera en que la realidad es sentida por los sujetos, quienes amortiguan y soportan bajo diferentes pesos el “deber sentir de las personas que conforman grupos sociales que comparten condiciones específicas” (Sánchez T., 2016).

De esta manera, los docentes deben gestionar sus emociones en las distintas esferas de interacción de la labor educativa, pues como lo señala Arlie Hochschild (en Bericat, 2000, 163) “el trabajador debe controlar sus emociones... no sólo una actuación superficial, sino profunda...”, es decir, existen normas emocionales que indican el “buen o mal” actuar de las personas en un

determinado contexto, mismas que determinarán el grado de gestión emocional que ayudará a modificarlas para no salir de la normatividad.

En otras palabras, el interés de esta investigación recae en conocer la manera en que actúa el docente en el universo emocional (cómo gestiona sus emociones) y la relación entre este universo y las condiciones de intercambio en el contexto escolar (interaccionismo simbólico), en donde a decir de Hoshchild (en Bericat, 2000: 163) la gestión de las emociones deja de ser un acto privado para pasar a ser un acto público.

Marco Teórico

A fin de considerar los elementos que convergen en el desarrollo del quehacer docente, se propone trabajar a partir de las teorías que se mencionarán a continuación.

Interaccionismo Simbólico

El interaccionismo simbólico considera que el significado es un producto social, una creación que parte de y a través de las actividades definitivas de los individuos a medida que estos interactúan. Por otro lado, las lógicas de interacción entre los individuos sirven para poder formalizar una comunicación recíproca en donde de las impresiones pueden ser, los roles sociales, las actitudes según su imagen, estatus, formas de hablar, entre otras (Goffman, 1972).

La interacción de un sujeto en los subsistemas se lleva a cabo a partir del intercambio de distintos lenguajes, entre ellos se encuentran los discursos verbales y no verbales, los significados que en ellos se entablan han sido creados con anterioridad y aceptados por el grupo en común. De esta manera, las emociones forman parte del lenguaje de los sujetos, pues éstas comunican el sentir de la persona con respecto a algo que lo afecta directamente.

Teoría de las emociones

Las emociones para Arlie R. Hochschild (1983) están orientadas a la acción y a la cognición, están condicionadas por las expectativas previas y se convierten en una señal que indica la auto relevancia de una situación para el sujeto que la vive. Las emociones entonces se cargan de significados y sentidos que surgen en un contexto que señala la dimensión normativa, la dimensión expresiva y la dimensión política. Estas marcan una forma de control social que indica lo que se debe sentir en una ocasión determinada, así como la intensidad de esta emoción, la duración y su dirección (Bericat, 2000).

Adrian Scribano en “La sociedad hecha callo” (2007) expone cómo se crea la regulación de las sensaciones, esta regulación consiste en procesos que seleccionan, clasifican y elaboran las percepciones que son determinadas y distribuidas por la sociedad. Así mismo aborda el concepto de “mecanismos de soportabilidad social”, que son estrategias que se disfrazan en la costumbre, en el sentido común, en las construcciones de las sensaciones que parecen lo más “íntimo” y “único” que todo individuo posee en tanto agente social. De esta forma, la sociedad

se encarga de regular el valor de las emociones, y a la vez de generar mecanismos que ayuden a desviar la atención a otros temas.

Se puede decir entonces que, través de las emociones se demuestran las formas en que pueden potenciar o inhibir las acciones de los sujetos y grupos ante una realidad determinada, por ello en las narrativas se encuentran algunas líneas para entender cómo se determina la realidad para ser sentida.

Estudiar el ámbito emocional es articular la diada sujeto/ estructura, pues las emociones son la base para conocer el mundo de las personas (Sánchez T., 2016). Un análisis sociopolítico de las emociones recupera las formas en las que se construyen, registran, evalúan y practican en circunstancias compartidas, así se descubre cómo son significadas, comunicadas, condicionadas, reproducidas y alteradas.

Subjetivación

La subjetivación es el proceso por el que los individuos se constituyen y manifiestan su subjetividad (Anagramático, 2022). La subjetividad es el cúmulo de hechos vividos que nos constituyen y nos acompañan en la vida diaria, las experiencias permiten la construcción de valores únicos en cada persona. Son las percepciones, imágenes, sensaciones, memorias y sentimientos que nos impulsan y orientan a actuar cuando interaccionamos con la realidad. Esto se condiciona por la disposición interna del sujeto desde lo personal hasta lo social mientras este interacciona con el entorno.

Metodología

Para el desarrollo del diagnóstico que se busca es necesario entonces considerar dos escenarios metodológicos, por un lado, se debe cuantificar la presencia de las emociones que se experimentan ante un hecho específico, por otro lado, es indispensable conocer la experiencia de los profesores, pues son ellos quienes han experimentado las vicisitudes del quehacer docente. Por lo anterior, se propone la aplicación de una metodología mixta, usando como herramientas la encuesta y la entrevista semi estructurada.

Encuesta

Una encuesta es una herramienta muy útil en la investigación de ciencias sociales, ya que permite recopilar datos sobre actitudes, opiniones, comportamientos y otras variables relevantes a través de preguntas estandarizadas. Estos datos pueden ser analizados para obtener información sobre las relaciones entre variables y para hacer inferencias sobre la población a partir de la muestra encuestada.

Entrevista Semiestructurada

La entrevista cualitativa es una conversación realizada y guiada por el entrevistador, con un tema eje que surge de un plan de investigación que se lleva a cabo a partir de una guía de preguntas flexibles que estructuran el diálogo, con el fin de producir un discurso conversacional. En la entrevista semiestructurada, el investigador debe trabajar diversos temas decidiendo el orden de presentación de ellos y el modo de realizar la pregunta (Batthyáni, 2011).

Consideraciones finales

A partir de las categorías planteadas en la metodología y posterior a la aplicación de la primera etapa (encuesta), se han obtenido datos cuantitativos que permiten calcular la experiencia emocional bajo determinados eventos que surgen durante la labor docente. En este sentido, hay un gran contraste entre las emociones que experimentan durante su trabajo frente a grupo y las que surgen por la interacción con los directivos o jefes, por ejemplo.

La encuesta se construyó en dos partes, la primera cuestionaba sobre la opinión con respecto a elementos e interacciones propios de la labor docente, en la segunda parte el cuestionamiento fue directo a las emociones que se experimentaban en las mismas interacciones.

Al graficar los resultados de las encuestas es evidente que las emociones negativas (en el sentido de malestar y no como algo malo) son las que más se experimentan en cuanto a situaciones burocráticas y administrativas.

Los procesos institucionales generan emociones que generan un desgaste emocional en el personal docente y que a su vez afecta su labor y su salud. Aunque aun falta la aplicación de las entrevistas semi estructuradas, se podría señalar que el supuesto de partida no es erróneo.

Referencias

- Anagramático, A. (noviembre de 2022). Abecedario Anagramático. Obtenido de <http://subtramas.museoreinasofia.es/es/anagrama/subjetivacion>
- Bericat, E. (2000). Dialnet. Obtenido de La sociología de la emoción y la emoción en la sociología: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/5132>
- Batthyáni, K. y. (2011). Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales. Recuperado el 20 de abril de 2014, de http://www.cse.edu.uy/sites/www.cse.edu.uy/files/documentos/FCS_Batthianny_2011-07-27-lowres.pdf
- Foucault, M. (1989). Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión. México: Siglo XXI.
- Franzé, J. (2004). ¿Qué es la política? Tres respuestas: Aristóteles, Webwe y Schmitt. Madrid: Catarata.

- Goffman, E. (1972). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorroutu.
- Hochschild, A. (2008). *La mercantilización de la vida íntima*. Buenos Aires: Katz.
- Sánchez, T. (2016). *Jóvenes al Volante. Tres miradas en torno a los conductores de taxis pirata en Cuautepac*. México: UACM.
- Schmitt, C. (1984). *El concepto de lo Político*. Buenos Aires: Folios Ediciones.
- Scribano, A. (2007). *Acción colectiva*. Recuperado el 2014 de abril de 16, de <http://www.accioncolectiva.com.ar/sitio/documentos/ascribano2007b.pdf>